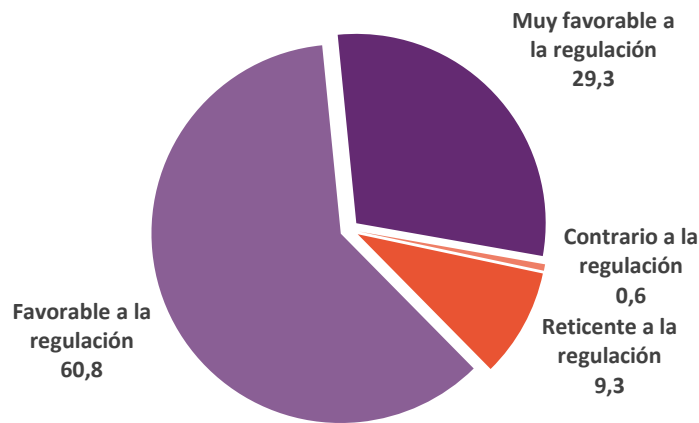


Actitudes hacia la regulación televisiva

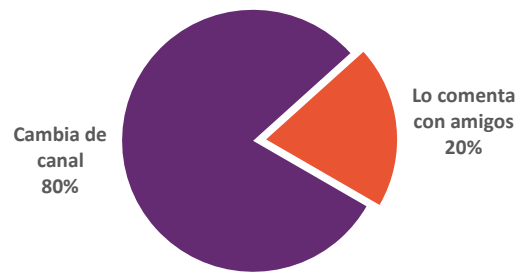
La Encuesta Nacional de TV 2014 relevó una serie de nuevos datos sobre el escenario en que se encuentra el consumo y la valoración de la televisión en la actualidad, entre los que se destaca que 90% de la población encuestada es favorable o muy favorable a regular sobre esta materia. Solamente un 0,6% de la población está abiertamente en contra de regular. El gráfico que se muestra a continuación resume todas las preguntas que se hicieron sobre este tema, mostrando el porcentaje de personas a favor y en contra:



Revisando en las preguntas específicas, llama la atención que la mayoría de las personas (casi 72%) está de acuerdo o muy de acuerdo con que el Estado prohíba que algunos contenidos se transmitan. Pero por otra parte, hay un 49,1% de personas que opinan que los canales deberían tener la libertad de regularse solos. Aquí parece haber una contradicción, al menos en una parte de los encuestados que sostiene estas dos afirmaciones al mismo tiempo.

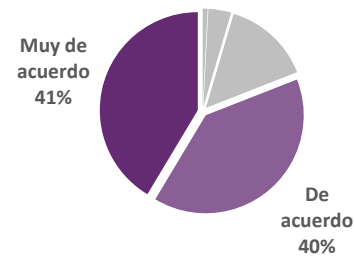
Una manera posible de explicarlo es que la gente valora que haya un organismo público regulando la televisión, pero también espera que los canales cumplan con ciertos estándares sin la necesidad de que los sancionen o los multen, sino que lo hagan por su propia iniciativa.

La mayoría de los televidentes chilenos dice que no ha visto contenidos ofensivos o inadecuados en la televisión abierta. Solamente un tercio ha encontrado programación de este tipo y, cuando sucede, sus primeras reacciones son cambiar el canal (80% de los encuestados) y comentarlo con sus amigos (20% de los encuestados).

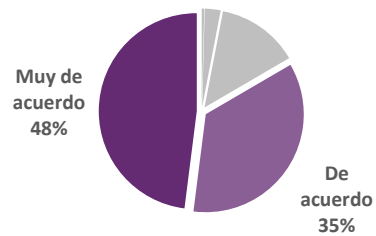


En otras preguntas de la encuesta se encontró que hay un gran acuerdo con que se protejan principios como la diversidad en la televisión, la dignidad de las personas y la formación de niños y jóvenes, es decir, los valores que la ley encarga que el Consejo Nacional de Televisión cuide. Hay también un amplio acuerdo con que exista un horario para adultos.

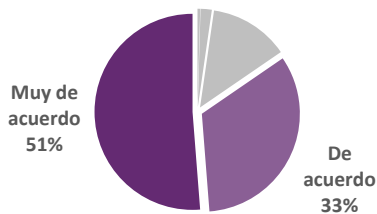
Proteger la diversidad



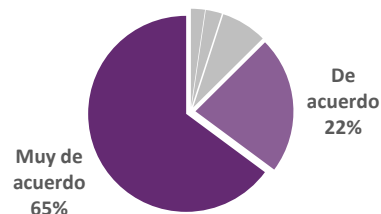
Respetar la dignidad de las personas



Velar por la formación de niños y jóvenes



Horario para adultos



Todo esto implica un desafío para el Consejo Nacional de Televisión: la mayoría de la población está de acuerdo con que un organismo público regule la televisión, pero parece necesario explicar mejor cuál es su actividad y cómo la desarrolla, así como reforzar la educación de medios, mejorar el trabajo y la comunicación con los canales y fomentar que la ciudadanía se involucre. Del mismo modo, parece haber un llamado a que los canales se comprometan con la autorregulación de sus contenidos y se ajusten a lo que la ciudadanía espera de ellos.